

Paul Beauchamp

Los salmos noche y día



didaskalos

COLECCIÓN

didaskalos

PAUL BEAUCHAMP

LOS SALMOS NOCHE Y DÍA

Presentación de
CARLOS GRANADOS



1.^a edición: marzo de 2018

Autor: © Paul Beauchamp

Edición francesa original: *Psaumes, nuit et jour* (Seuil, Paris 1980).

Edición española: Cristiandad, 1981.

Traducción de J. Valiente Malla, publicada en Cristiandad, 1981, y revisada por Carlos Granados para esta edición.

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-7875-2018

ISBN: 978-84-17185-09-1

Maquetación y portada: M.^a Teresa Millán

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos - Madrid

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN (Carlos Granados, 2018)	IX
PREFACIO (Paul Beauchamp, 1979)	XV
NUMERACIÓN DE LOS SALMOS	XXI
ORIENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA.	XXIII
Primera parte: Los salmos y nosotros	3
I. Abrir el libro	5
II. Plegaria de todos en uno	13
III. Tierra densa de los salmos	21
IV. Los salmos de Cristo y los nuestros	31
V. El Modelo y el «Único»	39
Segunda parte: Súplica	47
VI. En medio de los enemigos	49
VII. La plegaria del cuerpo	57
VIII. El enfermo a juicio	65
IX. La semejanza del pecado	73
X. El sistema del mal.	81
XI. Imágenes de la salvación	89
Tercera parte: Alabanza	97
XII. Alabanza y libertad	99
XIII. Alabanza para empezar	107
XIV. Alabanza para terminar ¿y entre tanto?	115
XV. El tiempo de los salmos.	123
XVI. Alabanza noche y día	131

	<i>Págs.</i>
Cuarta parte: Promesa	139
XVII. Respuesta	141
XVIII. Memorial	149
XIX. Deseo	157
XX. Promesa de vida	165
XXI. Verdadero pan	181
XXII. Camino	181
Quinta parte: Los salmos y el mundo	189
XXIII. Salmo 8	195
XXIV. Salmo 19	203
XXV. Salmo 104	213
XXVI. Salmo 139	223
XXVII. Salmo 136	239
XXVIII. Salmo 74 y salmo 89	251
XXIX. Salmos del Reino de Dios	263
XXX. El salmo 22.	273
ÍNDICE BÍBLICO	321

Presentación

Paul Beauchamp nació en Thénézay, cerca de París, el 28 de julio de 1924. Su formación literaria, filosófica y teológica tuvo lugar en el ámbito de la Compañía de Jesús, que le recibió como novicio en 1941. Él mismo cuenta cómo ya en este periodo (mientras los alemanes ocupaban la mitad de la casa de formación del noviciado de Laval de la Compañía de Jesús), él comprendió que la lectura de la Biblia era algo de lo que dependía toda su vida. De un modo sorprendente para él mismo, ha empezado a comprender la esperanza en este Libro¹. En su biografía hay que destacar, más tarde, sin duda, sus primeros años en Pekín y luego en Shangai, donde enseñaba latín y francés a los seminaristas, de 1948 a 1950. Años que le marcaron y le dieron la honda atención al tema de la diversidad cultural que respiran sus textos. Aunque su pasión por la Biblia había comenzado, como decimos, tiempo atrás, sus estudios científicos de Sagrada Escritura los empezó en 1956 y los completó con su tesis, en el Pontificio Instituto Bíblico, titulada *Creación y separación* (París,

¹ En general para los apuntes bibliográficos, ver P. F. Balocco, *Ouvertures. Prospettive di esegesi esistenziale nell'opera di Paul Beauchamp* (Assisi 2017).

1969). Luego, será profesor en Chantilly, Lyon-Fourvière, a partir de 1974 y se mantendrá dedicado fundamentalmente a la enseñanza en diversos centros hasta su muerte en 2001. Paul Beauchamp no solo escribió artículos y libros que han renovado y marcado la historia de la exégesis en estos últimos años, sino que también asumió una verdadera paternidad de maestro sobre toda una generación de futuros exegetas. “Maestro de numerosos estudiantes —dicen Pietro Bovati y Roland Meynet—, en sus lugares sucesivos de enseñanza —el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, la Facultad de Teología de Lyon-Fourvière y el Centre Sèvres de París—, el P. Beauchamp ha inspirado el arranque de numerosos buscadores, también fuera de los círculos estrictamente académicos”².

Paul Ricoeur ha resumido magníficamente el pensamiento de Beauchamp señalando tres puntos, una triple secuencia, que da a la obra de nuestro autor toda su potencia³. Son tres aspectos: la productividad de los textos; el cumplimiento del primer Testamento en el segundo; la articulación en “tres escrituras”.

Productividad de los textos significa superar la concepción del texto como un depósito muerto. Se trata de caer en la cuenta de que el “documento” está dentro de una “alianza”; que el documento es expresión viva de esa alianza. Esto le da al texto su “duración”, hace que el texto siga produciendo, siga siendo fecundo, es decir, abre un espacio de contemporaneidad para la lectura a ese acto inicial de escritura. Este doble momento es lo que se llama la productividad del texto y se despliega en un reconocimiento de su carácter

² Ver la presentación (p.7) del libro homenaje *“Ouvrir les Écritures”*. *Mélanges offerts à Paul Beauchamp* (Paris 1995) editado por Pietro Bovati y Roland Meynet.

³ En su contribución “Comme si la Bible n’existait que lue...”, *“Ouvrir les Écritures”*, o.c., 21-28.

diacrónico y sincrónico. Impiden este acercamiento, tanto un cierto tipo de exégesis histórico-crítica, que paraliza el texto en el pasado, como un cierto tipo de exégesis moralista, que paraliza el texto en el presente.

Esta productividad implica concebir de un modo nuevo el cumplimiento del Antiguo en el Nuevo Testamento. Cristo se presenta como el "paso incesante de uno a otro": el Antiguo sigue siendo la condición permanente de acceso, en Cristo, al Nuevo. Es muy interesante notar que la exégesis de Paul Beauchamp se desarrolla preferentemente en ese "umbral" en el que los textos del Antiguo atisban ya el Nuevo, sin llegar todavía a entrar en él. El Nuevo y el Antiguo apuntan a una misma realidad que se encuentra fuera de uno y de otro, y esa realidad es Cristo. Por ello, el cumplimiento nunca consiste en cambiar una letra por otra letra, sino en la presencia de una realidad, Cristo, que hace todo nuevo.

Por fin, la articulación en "tres escrituras" se refiere a esa intuición de Paul Beauchamp que, retomando la distribución ternaria, recibida de los rabinos antiguos, entre Ley, Profetas y Escritos (Sabiduría), hace de ella una clave de lectura del Libro. Estas "tres escrituras" no son tres géneros literarios, sino tres modos diversos de concebir el tiempo que dan al Libro su movimiento: "la Ley pone un *antes*: toda ley es referida a una era arquetípica y todo arquetipo es el lugar de una ley. El profeta pone un *ahora*; el Sabio un *siempre*"⁴. Cada una de estas "tres escrituras" está en camino. El camino es el de una mutua interrelación, que Paul Beauchamp llama "deuterosis". Estos tres géneros de escritura se van a ir reuniendo en ese

⁴ P. Beauchamp, *L'un et l'autre Testament. Essai de lecture* (Paris 1976) 136. En 1990 publicó, también en París, la segunda parte: *L'un et l'autre Testament. 2: Accomplir les Écritures*.

camino a través de un proceso de “deuterosis”, que es como una repetición sapiencial por la que cada una de las tres escrituras alcanza su *telos*, alcanza al Autor, que ha dejado su firma en el Libro. Las tres escrituras no son simplemente partes separadas, sino pasos que avanzan hacia el *telos*. Y esa “polaridad teleológica” se convierte realmente en una clave de lectura de toda la Biblia.

En fin, con estos trazos se puede solo vislumbrar la profundidad de la exégesis de Beauchamp. Uno tiene siempre la impresión de haber finalmente oscurecido, más que aclarado, el horizonte de su lectura. Resta la invitación, de todos modos, a entrar en el libro.

Pero no quería terminar sin decir ahora brevemente algo más sobre este libro, *Los salmos, noche y día*. El libro fue publicado en París en 1980; se tradujo por primera vez al castellano al año siguiente (1981, Cristiandad) y dos años después al italiano (1983, Cittadella). Beauchamp había publicado ya su obra *El uno y el otro Testamento* (1976)⁵ y era un exegeta con un cierto reconocimiento. Sus grandes intuiciones aparecen en este libro ya maduras y plenamente operativas: el *telos*, la productividad de los textos, el cumplimiento, la exégesis figurativa...

Querría aquí hacer solo un par de observaciones sobre el título: *Salmos, noche y día*. La alternancia del día y la noche nos remite enseguida a la alternancia, experimentada en la vida, entre tiempos de consolación y de desolación, entre tiempos de súplica y de alabanza: la noche remite a la oscuridad; el día a la luz. Reconocemos en los salmos esta alternancia que va a ser tan productiva en la interpretación de Beauchamp. Los salmos, de hecho, aparecen porque en

⁵ Publicada en español como *Ley, Profetas, Sabios. Lectura sincrónica del Antiguo Testamento* (Madrid 1977). 2.^a parte: *El uno y el otro Testamento. Cumplir las Escrituras* (Madrid 2015).

la vida del hombre se da una interrupción: la noche deja paso al día (...“y fue una tarde, y fue una mañana: el día primero”), la súplica deja paso a la alabanza. En los salmos el hombre aprende a meditar la *Torá* del Señor “día y noche” (Sal 1,1).

Pero día y noche son también tiempos de la creación y remiten a ella. En la lectura de este libro de Beauchamp aprenderemos que la creación es la sustancia de los salmos. Primero, porque los salmos nunca se olvidan de las realidades corporales: hambre, enfermedad, pan, vino, aceite... Segundo, porque el tema frecuente de los mismos salmos es la creación, experimentada como algo cercano (“creación continua”), como algo pasado o incluso como algo todavía porvenir, como el futuro radical que nos aguarda. Los salmos nos obligan a asumir el “punto de vista de la creación” o el “punto de creación” (como lo llama Beauchamp con una hermosa braquiolología). La creación es motivo de confianza y seguridad, punto de partida frecuente de la acción de gracias, de alabanza, pero también de súplica.

El título de nuestro libro remite también al salmo 19 (que el autor va a comentar), donde se afirma que “el día al día le pasa el mensaje; la noche a la noche se lo susurra”. El título se refiere así a una palabra oculta en la creación que el canto de los Salmos sabe interpretar. Podríamos decir que los Salmos nos descubren la gramática de la creación.

En fin, Paul Beauchamp ha ensayado en este libro un método de lectura que mantiene la tensión entre el libro y el hombre. De una parte, el lector y su deseo; de otra parte, el libro abierto, ofrecido a la interpretación. Lo que se da en este encuentro es Palabra de Dios: una Palabra donada por el lado del libro; y reconocida, acogida e interpretada por el lado del lector. Pero una Palabra ofrecida también

en el deseo del lector, que es reconocido, acogido e interpretado por el lado del libro.

Los Salmos, ciertamente dan un "rodeo", en el sentido de que nos hacen atravesar las realidades de la creación, del cuerpo, de las palabras humanas, del deseo, para conducirnos finalmente a la única fuente, a la Palabra divina. ¿Es necesario este "rodeo"? Sí, va a responder Paul Beauchamp, porque solo por medio de él se hace posible que todo el hombre y todos los hombres se revistan de los Salmos, se puedan revestir de ellos para revestirse así también de Cristo y alcanzar la fuente inagotable de vida del Padre.

CARLOS GRANADOS
Marzo 2018

Paul Beauchamp ha ensayado en este libro un método de lectura que mantiene la tensión entre el libro y el hombre. De una parte, el lector y su deseo; de otra parte, el libro abierto, ofrecido a la interpretación. La alternancia del día y la noche nos remite enseguida a la alternancia, experimentada en la vida, entre tiempos de consolación y de desolación, entre tiempos de súplica y de alabanza: la noche remite a la oscuridad; el día a la luz. Reconocemos en los salmos esta alternancia que va a ser tan productiva en la interpretación de Beauchamp. Los salmos, de hecho, aparecen porque en la vida del hombre se da una interrupción: la noche deja paso al día (“...y fue una tarde, y fue una mañana: el día primero”), la súplica deja paso a la alabanza. En los salmos el hombre aprende a meditar la Torá del Señor “día y noche” (Sal 1,2).

**Un libro para orar con los salmos,
para comprenderlos mejor,
para actualizarlos en la vida cristiana**

